

El secretario privado de Stalin ha huído con el testamento de este

El hijo del fallecido zar soviético fué detenido y despojado de sus distinciones

Por JOHN ASHWIN

LONDRES.—(De "Editors Press Service", para LA VOZ DE GALICIA).—El mayor general A. M. Pokrebyshoff, que fué secretario privado de Stalin, se cree que ha escapado para América del Sur llevándose el último testamento del dictador soviético.

Informes procedentes de Finlandia dicen que la policía rusa está convencida de que dicho general ha cruzado la frontera soviética y, probablemente, el Océano Atlántico. Pokrebyshoff, que era también miembro del comité central del partido comunista, desapareció de Moscú inmediatamente después de la muerte de Stalin. Como secretario privado de éste, indudablemente conoce el contenido exacto del testamento del dictador rojo, que nunca se ha publicado.

Se cree que la desaparición simultánea del general y del testamento no fué una simple coincidencia, y ahora el Gobierno soviético hace toda clase de esfuerzos por localizar a Pokrebyshoff, considerando desagradable y quizá hasta peligroso que se dé a conocer fuera de la Unión Soviética el último testamento de Stalin.

Por otra parte, informes procedentes de Viena afirman que Vassily Stalin, el hijo segundo del dictador, ha sido colocado bajo custodia por Malenkof, Vassily, que tiene el rango de general en la fuerza aérea soviética, ha sido despojado de las distinciones que disfrutaba durante la vida de su padre. Por ejemplo, en cada celebración del primero de mayo, mandaba los

escuadrones aéreos que tomaban parte en ella. Este año el siguiente participó en la exhibición como piloto. Igualmente ha sido destituido de su cargo de secretario del partido comunista de Moscú, y no se le ha otorgado la pensión a que tenía derecho tras la muerte de su padre, conforme a la costumbre soviética. En realidad se cree que Vassily está detenido en un campamento para altos oficiales, cerca de Leningrado.

Agentes comunistas en los países centroamericanos

De Viena también informan que el Gobierno ruso ha adoptado un nuevo plan para obtener influencia en los países centroamericanos y sacar a los norteamericanos de la zona del canal de Panamá. Con este fin han establecido un "Instituto para el estudio de las relaciones con la América Latina", en Praga, cuya misión es preparar a agentes comunistas para dirigir los movimientos del partido en los países latinoamericanos, principalmente en la América Central. Creen tener una gran oportunidad de extender a los norteamericanos de la zona del canal de Panamá, destruyendo su influencia y descreditando el tratado entre los Estados Unidos y dicha República, como un vestigio del imperialismo yanqui. Los agentes comunistas han recibido instrucciones para que exploren la tensión anglo-egipcia sobre el Canal de Suez para inducir al Gobierno panameño a que haga demandas similares a las egipcias para la evacuación de la zona del canal por los norteamericanos.

NECROS FIGURAS



"E hombre del espacio"

En Atlanta, Estados Unidos, mucha gente ha visto, o ha creído ver, platillos volantes y naves del espacio, por lo que tales fenómenos eran ya algo corriente: la escena estaba bien preparada para que se produjera la captura, vivo o muerto, de un ser ultraterrenal.

Hace unos días, aproximadamente a medianoche, Edward Watters, un barbero de 28 años de edad, frenó aparatadamente su camión en una carretera de mucho tránsito. Un par de minutos después acudieron dos policías, que hacían el servicio nocturno, y encontraron a Watters y dos compañeros sobre un camión que yacía en la carretera. Al resplandor de las linternas parecía como si se tratara de un hombre de otro planeta, un macho desnudo, sin pelo, de unos dos kilos de peso y, desgraciadamente, muerto, al parecer por fractura del cráneo.

A la mañana del día siguiente no se hablaba de otra cosa en Atlanta y sus alrededores que del "hombre del espacio", sin que nadie creyera una palabra, pero todos con el afán de obtener más noticias. Policía, agentes del F. B. I., investigadores del Ejército del Aire, el "Bureau of Investigation" de Georgia y hombres de ciencia de la Universidad de Emory se personaron en el asunto, y la mitad de los reporteros de periódicos, magazines, radio y televisión de la ciudad inquirieron todos los detalles del sensacional hallazgo.

Hubo embotellamiento de tráfico en las carreteras que conducían al lugar en que el "hombre del espacio" fué encontrado muerto y a la casa en que se hospedaban Watters y sus camaradas — el joven de veinte años Thomas Wilson, también barbero, y Arnold Payne, carnicer, de 49 años—. Habían guardado su "hombre del espacio" en la ne-

vera de la patrona, que decía a cuantos querían oír: "Márcenme si quieren saber la verdad."

Watters, que llevaba la voz cantante del trío, contó una y otra vez la historia, siempre sin inmutarse y sin incurrir en ninguna contradicción: "Poco después de las once íbamos, a unos cien kilómetros por hora, por la carretera 78, a unos tres o cuatro kilómetros de Austell, cuando coronamos una pequeña cuesta. De pronto nos encontramos con algo que despedía unos resplandores rojos. Uno de los muchachos gritó para que parásemos y pudimos ver que la cosa era roja, descendía y ocupaba más de la mitad del ancho de la carretera. Eché los frenos y pudimos ver tres o cuatro pequeñas figuras humanas que corrían hacia aquello. Dos o tres de tales seres lo alcanzaron, saltaron a su parte superior y desaparecieron de la vista. Yo di un topetazo a éste, tras un patinazo de unos veinte metros."

Sus camaradas asintieron a todo el relato. Watters amplió este contando como el buque del espacio despegó precisamente delante del camión y cómo su color cambió de un resplandor rojo a un azul cada vez más deslumbrante. Sintió un gran alivio cuando, al poco tiempo, otro "testigo visual" se detuvo para ver aquellas luces.

Poco después del mediodía, dos profesores de la Universidad de Emory observaron el cuerpo del "hombre del espacio". "No han descubierto nada nuevo. Parece tratarse de un mono", fue la opinión de los científicos. Luego, para resolver definitivamente la cuestión el laboratorio forense contrató el cuerpo, contra las protestas de Watters. La autopsia determinó que el cuerpo pertenecía a un mono "capuchino", que había sido atestado cuidadosamente y al que le habían cortado la cola.

Se había demostrado que todo era una broma; pero se desconocían los móviles, hasta que un periodista, aduciendo a Watters, lo persuadió de que cualquier persona de su inteligencia para urdir tan gracioso engaño tenía que ser celebrada.

"Quien puede afetar un mono tan perfectamente, tiene que ser un buen barbero" — empezó por decir Watters. Todo empezó porque había apostado a Wilson diez dólares a que antes de dos semanas conseguiría que la Prensa publicara su retrato. Compró el mono por 50 dólares; dió dos más al vendedor para que se callara, afeto al mono, lo cloroformizó, lo golpeó en la cabeza y le cortó la cola antes de "encontrarlo" en la carretera 78.

Las gallinas tienen un lenguaje

Algunas pronuncian verdaderos soliloquios

Después de varios años de estudios, dos zoólogos vnezo-lanos, los profesores Nicolás Collas y Martín Almáida, han llegado al convencimiento de que las gallinas utilizan entre ellas una especie de lenguaje coherente que les sirve para comunicarse ciertas impresiones.

Los dos universitarios han centrado sus observaciones de manera particular sobre las gallinas. Los gallos son mucho menos locuaces y sólo se ha hecho con ellos algunos experimentos sumarios. Pero, las gallinas, son por el contrario muy charlatanas y han revelado su secreto a un aparato registrador electrónico preparado especialmente para estos estudios.

Lo mismo que otros muchos seres vivos —han señalado— las gallinas se expresan por medio de modulaciones. Sus cacareos, reflejan la intensidad de un choque emocional. El miedo, el hambre o el sentimiento maternal les inspiran principalmente sus discursos. Pero, prosiguen los dos sabios, las gallinas encuentran en las incidencias de la vida cotidiana otras muchas ocasiones para cacarear. Algunas llegan incluso a pronunciar verdaderos soliloquios, por el mero gusto de hablar, sin necesidad de decir nada. Sin embargo, este último caso suele ser excepcional. En general, los soliloquios que emiten fuera de las ocasiones habituales corresponden a avisos entre ellas, y las más frías salpican estas "palabras" con verdaderas "enjutas".

Entre las grabaciones más curiosas que poseen estos sabios tiene gran importancia un diálogo que han traducido en la siguiente forma:

—¡Maldición! Ahí viene la granjera... (para que nos molamos dentro).

—Bueno, ¿qué es lo que esperas para escapar... Idiota?

La Voz de Galicia

DOMICILIO: SANTIAGO, 1, Y TRAVESEA MONTOTO, 2.
TELEFONOS: DIRECCION, 2763. — REDACCION, 2552. — ADMINISTRACION, 4577

Crónica de Nueva York

Los aduaneros neoyorkinos siguen normas muy severas

Para desenmascarar a los contrabandistas, asisten a cursos de psicología

Por MARIA VICTORIA ARMESTO

NUEVA YORK.—(Especial para LA VOZ DE GALICIA).

—¿Quieres algo para Nueva York? —le preguntó una señora que yo conozco a otra amiga antes de abandonar Madrid.

Mi amiga esperaba que le encargara una combinación de "nylon", unos frascos de plástico o, a lo sumo, una cerradura (dicen que las americanas son mejores que las españolas). Lo último que se le podía ocurrir es que pudiesen en sus marcos un ramito de laurel, olivo y hierba lusa, con el encargo de que lo depositara a los pies de la tumba de un hermano difunto que murió en Nueva York durante la primera guerra mundial y está enterrado en uno de esos cementerios de los suburbios, sin verjas y rodeados de autopistas.

—Mi hermano —explicó a la señora española con lágrimas en los ojos— murió soñando con su regreso a España. "Quiero pisar la tierra española —decía en la agonía—, quiero oler las flores de mi patria querida". Estoy segura de que desde el Cielo te agradecerá eternamente este ramito de plantas españolas.

Con cierta prevención aceptó mi amiga el encargo. La idea de visitar un cementerio durante la estancia en Nueva York, no había pasado por su mente, y el encargo no le hacía demasiada gracia; pero, ¿qué podía negarse a una petición semejante?

Aceptó; con el ramito en la mano salió de Barajas y, al día siguiente, cuando ya las plantas estaban algo mustias, llegó al "Internacional", de Nueva York.

No más poner el pie en las aduanas, el inspector se fijó en el ramito y le dijo que la importación de plantas estaba prohibida en los Estados Unidos y que, antes de dejárselo pasar, tendría que ser examinado científicamente por la Comisión de Agricultura. ¿Por qué traía el ramito?

bro' immoral; pero si es usted amante de Boccaccio, no se preocupe, ya que puede encontrarlo fácilmente a la venta en cualquier librería neoyorkina.

Aduaneros grandes y gordos

Los aduaneros aquí son, al igual que los guardias, grandes y gordos. No suelen brillar por su amabilidad hacia el forastero, acaso porque a este país son más los que vienen a ganar dinero que a dejarlo y el forastero genuino no abunda.

Aquí no existe la carrera de aduanero, ni llevan uniforme con espada. Un aduanero es un señor como otro cualquiera; presenta una solicitud, pasa un examen, y cuando hay una vacante le llaman. Primero es lo que aquí llaman "port patrol" y luego va ascendiendo.

Acaso porque Nueva York es la primera ciudad del mundo y la meta dorada de los contrabandistas, los inspectores de aduanas aquí se forman en una escuela especial que ofrece tres cursos —elemental, avanzado y "postgraduado"— a los jóvenes ambiciosos de subir en su profesión y aplastar al contrabando.

Pero el contrabando tiene siete cabezas como los dragones legendarios, y son más los contrabandistas que consiguen burlar las redes de la policía que los que caen en ellas.

Ni siquiera se pueden pasar bombones

Mi amiga no se atrevía a contar la historia, porque consideraba difícil explicársela en inglés a un hombre tan gordo y de aspecto tan poco sentimental.

Por último, resolvió dejar el ramito abandonado en las aduanas entre medio jamón y dos chorizos que un gallego ingenuo había intentado camuflar en sus maletas.

A la tumba del español llevó un ramo de rosas rojas y amarillas. "Al fin, dijo, son los colores nacionales y espero que mi amiga quede satisfecha".

En las aduanas americanas no le dejan a usted pasar plantas, no le dejan pasar un chorizo, ni un pedacito de jamón, ni un racimo de uvas. Según creo, no está permitido pasar ni bombones, aunque, por lo general, los aduaneros suelen hacer la vista gorda si se trata de una caja y empezada.

Otra amiga mía, que llegó en el tiempo en que más se hablaba de la introducción ilegal de narcóticos, se vio en un lío para pasar unos sellos "Yer" que el inspector miraba y remiraba lleno de sospecha.

Si por casualidad usted trae consigo unas plumas de ave del paraíso, lo más fácil es que se queden en la aduana de Nueva York. La sociedad de amantes y protectores de pájaros "Audubon" ha conseguido que la importación de pájaros sea declarada fuera de ley.

Tampoco le dejarán a usted entrar el "De-america" —tachado por las aduanas como il-

Piedras preciosas en los tacones

—¿Por qué una mujer tan grande ha de llevar zapatos de tacón alto? —se preguntó un aduanero poniendo en práctica las dotes de observación psicológica aprendida en la escuela.

La mujer —uno de los casos de contrabando más famosos de los últimos tiempos— se llama Eta Hoffman, es belga y llevaba en los tacones medio millón de dólares en brillantes y piedras preciosas. Fué condenada a dieciocho meses de prisión, y las joyas serán vendidas próximamente en pública subasta.

Eta Hoffman formaba parte de una de las dos grandes agencias de contrabando que funcionan en Europa, las cuales tienen incluso una compañía aseguradora, que clandestinamente les compensa el valor de la pérdida cuando, como ocurrió en el caso de la Hoffman, sus agentes son atrapados por los aduaneros.

Las aduanas neoyorkinas no tienen más armas para desenmascarar a los contrabandistas que el sentido psicológico de sus inspectores ("una mirada furtiva, la inflexión de la voz, la vehemencia excesiva, puede delatar al culpable"), aseguró recientemente un aduanero y la labor de los detectores, estimulada mediante una prima que ofrecen las aduanas. Una señora americana que quiso pasar unas perlas de contrabando, fué denunciada por el joyero que se las vendió, el carpintero que le hizo un doble fondo en la maleta y su doncella, cuya denuncia fué la primera en llegar a las aduanas y, por consiguiente, ganó la prima.

En el contrabando de brillantes son muchas veces los joyeros quienes lo delatan, tamiendo que la importación ilegal pueda hacer bajar el valor de sus piedras en el gran Centro de los Brillantes de Nueva York, donde unos hombres de rostros afilados y mirada aviciosa se reúnen todos los días en secretos conciliábulos en medio de uno de los mayores tesoros del mundo.

Mesa revuelta

CIENTO VEINTISIETE kilómetros por hora de velocidad media ha conseguido hacer una paloma mensajera, danesa que ha cubierto los 272 kilómetros que separan Lemvig de Eisenaur en dos horas y quince minutos.

M. DAVID G., habitante de París, que pasa sus vacaciones en los alrededores de Meun, estaba entregado a los placeres de la pesca. Después de haber almorzado a orillas del Sena, aburrido de que los peces no plicasen, se subió a un árbol para ver el paisaje. Se encontraba tan a gusto, que se quedó dormido. Su siesta fué interrumpida de repente porque hizo un movimiento y cayó al río. No sabía nadar y tuvo que ser sacado del agua por otros pescadores que estaban en las proximidades.

PRESA DE UN ATAQUE de epilepsia, Alfredo Garcillo, habitante de Nápoles, se tiró por la ventana de un tercer piso. Tuvo la fortuna de caer sobre una vecina, la señorita Florita Vernacchia, que aguantó impávida el golpe. Los dos resultaron con contusiones leves.

EN LA ISLA de Aux Moines, en las costas de Bretaña (Francia), los habitantes se quejaban de que era muy lento el servicio de telegramas. Habiendo sido ordenado que se llevase a cabo una investigación, resultó que las quejas no carecían de fundamento. El servicio de los telegramas corría a cargo de una anciana que tenía 102 años.

EN UN TRANVIA de Roma, una señora protesta alruda contra las molestias que ocasionaba un viajero que llevaba una maleta. El viajero, con voz muy tranquila, replicó: "Señora, no me levante la voz, que no soy su marido".

EL NEGRO Gil Juárez, de Yuma (Arizona), ha sido condenado a nueve horas de detención, por propear con excesivo calor a una muchacha. Juárez tiene 92 primaveras.

EN WATERLOO (Iowa), un sujeto llamado Jerry Fink, contrajo matrimonio con una viuda de 40 años. Al cabo de tres semanas de luna de miel, la mujer desapareció llevándose una respetable cantidad de dólares. Avisada la policía resultó que había usado documentos falsos la ladrona y que se había casado con los papeles de una pobre señora de 66 años que no tenía la menor idea de lo ocurrido.

Si Va. viaja...

...existe un peligro: el contagio de parásitos.

Los eliminará en breves minutos con una fricción de

COLONIA Cruz Verde

Prevéngase aplicándose antes de asistir a lugares públicos.

Huele a perfume fresco.

EXIJA QUE LLEVE LA CRUZ EN VERDE

GRAN BAZAR, S. L.

Aparatos para Alumbrado
Artículos de Fantasía
Cristal, Porcelana, etcétera

La Casa más surtida en Lámparas y Objetos para Regalos

San Andrés, 69 y 71 - Teléfono 1940 - LA CORUÑA

Miscelánea MUNDIAL

IM POR TANTE INVENTO AUTOMOVILISTICO

Valls, 24. — El vecino de Pont de Armentera, de esta comarca, José Tous Foret, ha ideado un nuevo tipo de automóvil que acaso revolucione la industria automovilista mundial. Este nuevo modelo va accionado por un pequeño motor de gasolina que inyecta aceite en las turbinas instaladas en cada rueda, con lo cual no hay necesidad de embrague, cambios de marcha, ejes de transmisión, ni diferencial, ni los obligados frenos. Además puede aparcar de lado y la suspensión es flotante.

Los planos, fruto de estudios y largas pruebas, han sido patentados en los Estados Unidos y parece ser que el coche se encuentra ya en periodo de ejecución.—C.I.F.R.A.

PROVOCA BA INCENDIOS PARA DAR TRABAJO A LOS BOMBEROS

Berlin, 24. — Gerhard Moebius, bombero voluntario de 19 años, de Koepnik, en la Alemania Oriental, ha sido condenado a tres años y medio de cárcel por incendiarlo, según el diario "Neue Zeit". Provocó incendios forestales, para proporcionar trabajo a su brigada de bomberos, que cobraba a des-tajo.—EFE.



—¡Oyeme bien! Te exijo una semana de cinco días, a base de ocho horas de trabajo y un aumento de quinientas pesetas en mi pensión mensual.

(EPS-SB)